

Nelson Acosta

Los silenciosos días del histórico DT de la Roja en medio de una tormenta

Entre 2014 y 2015, Nelson Acosta cumplió su última campaña como entrenador. En esos años, dirigió a Deportes Iquique y obtuvo 12 triunfos, 17 empates y 16 derrotas. El 40,9% de rendimiento que alcanzó con los Dragones Celestes fue la productividad más baja que logró en todos los equipos que dirigió en su extensa trayectoria, que tuvo episodios brillantes, como la clasificación al Mundial de Francia 1998 y la medalla de bronce en los Juegos Olímpicos de Sídney 2000 con la Roja, los títulos nacionales con Cobreloa (Apertura 2003 y Clausura 2004) y Everton (Apertura 2008), y el bicampeonato en la Copa Chile con Unión Española en 1992 y 1993.

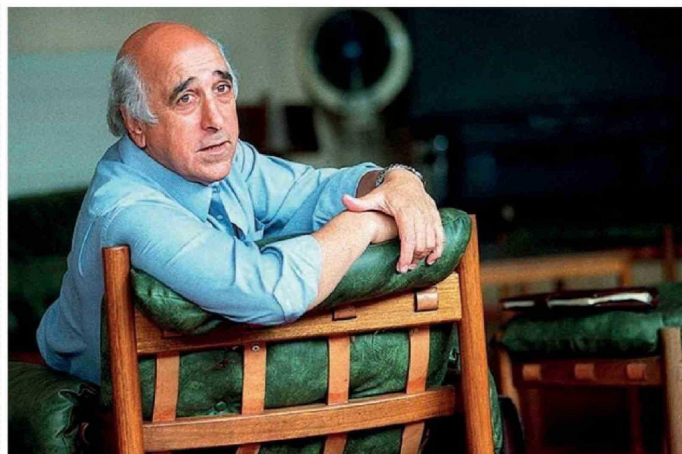
Hay quienes fijan en ese paso por el norte los primeros indicios del complejo problema de salud del exestratega, que dos años después recibiría un complejo diagnóstico: Mal de Alzheimer. "Lo tuve como técnico en 2015. No se veía mal, pero una vez nos pasó una talla: nos citó a un entrenamiento en la mañana y no llegó. Lo tuvimos que llamar y nos preguntó quién nos había citado a esa hora. Y era él", recuerda Mauricio Zenteno. Uno de sus compañeros agrega otra: "Había ocasiones en que le daba instrucciones a algún jugador pensando que estaba en la cancha y lo tenía en la banca".

La vida del 'Pelao', siempre elocuente, energético y enfático en la defensa de sus posturas, comenzó a apagarse. En sus últimas apariciones públicas, había perdido notoriamente la chispa que lo caracterizaba. Incluso, su clásica expresión de disgusto con las cejas fruncidas si algo no le agradaba. Nunca volvió a ser el mismo. Hoy, su cuerpo y su mente acusan los signos de la enfermedad y de los 81 años que consigna su cédula. Se le ve poco. A veces, cerca de las 14 horas, lo sacan a caminar. No mucho más.

De su condición empezó a saberse cada vez menos. El exentrenador se refugió en su parcela en San Vicente de Tagua Tagua, un lugar que, si antaño recibía múltiples visitas, con el tiempo se transformó, virtualmente, en inexpugnable. Mientras más empeoraba la condición del exentrenador, más se limitaban los invitados. Las versiones, en ese sentido, son contrapuestas. Mientras algunos alegan impedimento para acceder a verlo, otros, como Mario Salas, se limitan a agradecer la buena disposición. "Yo no tuve ningún problema. Se portaron muy bien conmigo y siempre lo han hecho", precisa el Comandante, en la única referencia que entrega al respecto. Otro expupilo que mantiene cercanía es Mauricio Pozo. A Ítalo Traverso, eterno PF del adiestrador, se le solicitó expresamente mantenerse alejado de los medios.

La revelación que realizó Silvana, hija del uruguayo, en el sentido de que necesitan liberar recursos para financiar su tratamiento, alerta a quienes han acompañado su carrera. También ventila la disputa familiar por el control del patrimonio del extécnico de la Selección.

Por Christian González Arancibia



► Nelson Acosta fue diagnosticado con Alzheimer en 2017.

La disputa familiar

Nueve años después de que trascendiera el diagnóstico, don Nelson está sumido en un silencio que contrasta con la tormenta que rodea a su figura y, sobre todo, a la administración de los bienes que amasó como futbolista y como técnico. Silvana Acosta, su hija, formuló un angustioso llamado de ayuda a través de las redes sociales. Su padre necesita ser trasladado a Santiago, lo que implica un gasto importante. "El 5 de abril de 2025, la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Rancagua decretó que mi papá necesita cuidados y protección y conminó al tribunal de San Vicente de Tagua Tagua a que agilizará los procesos para obtenerlos", explicó la heredera en un video que publicó en la red social X. "Más de un año después, esto no ha sucedido. Incluso estamos peor. Papá toda su vida fue trabajador, organizado. Por lo tanto, no le faltan recursos, pero ellos están bloqueados por la burocracia judicial, empresarial y bancaria, en sociedades a las cuales no podemos acceder. Yo tuve que solicitar un crédito en la banca para poder ayudarlo en esta situación", profundizó. Acusó que el procurador ad ítem designado para el efecto

no ha dado luces en tres años.

La afirmación deja entrever otro flanco: el de la disputa judicial entre sus hijos por la custodia y el control de sus bienes. Varias fuentes consultadas por **La Tercera** coinciden en que es Damián, el hijo menor del entrenador, quien se mantiene más cerca suyo. Acosta también cuenta con el apoyo de una enfermera. "Durante años, como familia, hemos resguardado su privacidad, su dignidad, su bienestar y su derecho a vivir esta etapa con la tranquilidad y el respeto que siempre ha merecido", respondieron Damián y Julio Acosta, a través de una declaración. Aseguraron que el exvolante de Peñarol cuenta con todos los cuidados y que han respetado su voluntad. "Se ha procurado respetar también la decisión que él tomó, junto a nuestra madre, de vivir esta etapa de su vida en su tierra, en su campo y en el lugar que ambos eligieron para envejecer juntos", expresan.

Lo último es un directo dardo a Silvana. "Creemos profundamente que situaciones tan íntimas y delicadas como la salud de nuestro padre deben enfrentarse con hechos, responsabilidad y trabajo silencioso, no desde

cámaras, ni redes sociales", disparan. Silvana y Damián Acosta, consultados por este medio, declinaron profundizar en la materia.

Justo Farrán, preparador físico que trabajó con el estratega en el inicio de sus respectivas carreras, explica el lío. "Hubo un alejamiento de los hijos respecto de él. El único que se quedó con él fue Damián. Uno de ellos se estableció en Santiago. Silvana se radicó en Estados Unidos, en su rol de médico, tiene una especialización en estos temas. A lo mejor eso la inspiró para preocuparse por el papá ahora. Damián es agrónomo. Sacó un vino. Se dedicó a mantener el campo, que no es menor", revela.

El excolaborador lamenta la situación que atraviesa el oriundo de Paso de los Toros, en Uruguay. Mezcla esa consideración con los recuerdos conjuntos. "Lo vi jugar. Hicimos los cursos de técnicos juntos. Yo tenía 22 años. Él era el presidente del Colegio de Técnicos de Concepción. Todo lo que conseguí no lo disfruté. Eso, al final, queda como moraleja. Disfrutar el día. Tiene casas en Las Condes, vehículos, su campo y no disfrutó nada", advierte. En cada encuentro, había una frase clave que debía fluir las evocaciones. "Cuando era figura pública, me veía y se iba conmigo y nos largábamos a reír. Un día nos encontramos en el mall de Concepción. Andaba en el cumpleaños del hijo del doctor Sepúlveda, que es su ahijado. Tenemos muchas anécdotas. Y ahí salía el 'te acordás' y nos acordábamos de todas", grafica.

La Roja mundialista, en alerta

La Roja mundialista de 1998, de la mano de Acosta, está en alerta. "He llamado muchas veces a Damián y no he tenido respuestas. Me enteré de lo que publicó Silvana. Encuentro terrible que teniendo los recursos no los puedan desbloquear. Espero que alguien tome cartas en el asunto", afirmó Víctor Hugo Castañeda apenas se enteró de la situación. El exmediocampista fue categórico a la hora de representar a sus compañeros ante la eventualidad de que sean requeridos para ayudar a quien los condujo. "Ninguno se va negar si se requiere alguna actividad", enfatizó.

Marcelo Ramírez se manifestó en el mismo sentido. "Todos estamos dispuestos para hacer algo", sostuvo Rambo, quien defendió el legado del DT. "Muchos coincidimos en que fue un técnico subvalorado. No se le reconoció lo que había logrado con clubes que no son los grandes y que a la Selección la hizo competir, fue protagonista. Alcanzó la semifinal en la Copa América, obtuvo una medalla olímpica", reivindicó. Una curiosidad dificulta, al menos, la coordinación: ese histórico plantel no cuenta con un grupo en WhatsApp para articular eventuales acciones. ●